

Paulo Freire: memoria y perfil de su pensamiento

El fallecimiento de Paulo Freire en el mes de mayo del año pasado constituye una lamentable pérdida que ha cogido a muchos por sorpresa. Sin embargo, es difícil que su figura quede huérfana en el panorama de la enseñanza latinoamericana, pues son tantas las investigaciones sociopedagógicas promovidas a la luz de sus enfoques alternativos de los 70, que la cultura popular se siente acompañada por los instrumentos proporcionados por Freire.

El trabajo intelectual de Paulo Freire (1921-1997) se ha caracterizado desde sus inicios por poner la mirada en el espacio popular de los más postergados de América Latina. Sobre todo si tenemos en cuenta que es precisamente en las *favelas* de Brasil donde se inicia el desarrollo de su método de alfabetización, cuyo eco pedagógico tiene efectos específicos en diferentes lugares del Tercer Mundo donde se requiere conocer y practicar la denominada «alfabetización de adultos».

El aporte práctico y conceptual del trabajo de Freire ha sido de incalculables consecuencias en colectivos de indígenas, obreros y campesinos, puesto que, al abordar el vasto tema de la educación en América Latina y al emplear con los más pobres el «método de alfabetización liberadora», son miles en el continente los que pueden decir que gracias a Freire han encontrado un camino de dignidad y cultura. Algunos consideran incluso en términos metafóricos que, después de 1888 (fecha que pone fin a la esclavitud en Brasil), es Paulo Freire la persona que más ha contribuido a romper las cadenas de la opresión, ya que la práctica de su enseñanza ha sacado definitivamente a la gente del analfabetismo y la incultura¹.

Todo ello, sin duda, es una contribución de carácter escolar muy destacada en la cultura y en el mundo de los pobres, causando consecuencias específicas allá donde se encuentran carencias de naturaleza educacional. Consideramos que precisamente por esta circunstancia dicho ámbito socio-cultural latinoamericano no se resentirá con la ausencia de Freire, pues sus dos trabajos más conocidos, como son *Pedagogía del oprimido* y *La edu-*

¹ Pueblos del Tercer Mundo (*Madrid*), 1997, n.º 276, p. 35.

cación como práctica de la libertad, se divulgan desde hace mucho en fichas, bibliotecas y manuales encargados de proporcionar información alfabetizadora a cientos de educandos latinoamericanos.

La docencia universitaria en Brasil, la actividad académica en Europa, los doctorados *Honoris causa* por las universidades de Norteamérica, el exilio por distintos países de América Latina a partir del golpe militar en Brasil en 1964, no han impedido a Paulo Freire seguir compartiendo y desarrollando los distintos intereses educacionales de los analfabetos (y de los alfabetizados) gracias al método escolar propuesto en sus escritos. Ha sido siempre una tarea especialmente llamativa para un hombre que no ha podido dejar de sentir el hálito de la esperanza y el optimismo dentro del quehacer intelectual de educar a los necesitados de palabra. La impronta cristiana existente en el talante humano de Freire ha permitido sentir que contribuir a un trabajo colectivo de esa naturaleza siempre tendrá frutos necesariamente positivos y buenos.

En términos generales, para Freire la alfabetización más correcta que puede darse en un sujeto es aquella que termina por comprender que la cultura es un proceso constante en la vida de la persona. Este enfoque de cosas facilita a la vez definir y caracterizar los elementos educacionales que asimilamos, los cuales, según criterios freireianos, no son «inocentes» o «neutros» respecto a la inserción que adquirimos en la sociedad. Pues nuestro sistema cultural, que nos viene dado, proporciona una determinada «alfabetización» que impide una verdadera liberación en el colectivo social que busca aprender. ¿Por qué? Para Freire, la educación burguesa fomenta *a priori* unos específicos «reversos» culturales que van a determinar la creación de una «visión del mundo» (*Weltanschauung*) que recalca las diferencias entre dominadores y oprimidos, quedando de este modo pendiente la necesaria igualdad entre las personas respecto a la cultura y la sociedad actual.

El papel de estas preocupaciones de Freire, expresadas en distintos estudios, adquiere una mayor consistencia cuando observamos que nuestro autor no pierde nunca de vista que toda su producción se apoya en conceptos sociales y categorías históricas. Es decir que tiene siempre a la vista la naturaleza visible del educando del Tercer Mundo, buscando aplicar el método de alfabetización propuesto en una conciencia determinada que se encarna en unos hombres concretos. De aquí el eco extraordinario de Freire cuando es asumido en una colectividad específica (obrera, indígena, campesina), el desarrollo y el fomento de los llamados «círculos de cultura» que responden a las necesidades escolares básicas de dichos colectivos.

A través del diálogo y de la lucha por reivindicar los derechos culturales de los más postergados, se revela de los estudios de Freire una serie de pos-

tulados éticos y morales que descansan en hacer posible una profunda transformación educacional gracias al influjo de la cultura en el mundo pobre. Esta expectativa de carácter revolucionario está impedida, para Freire, por una serie de elementos distorsionadores latentes en la sociedad, formulados por lo que nuestro autor denomina «teorías de la acción antidialógica» (conquista, dividir para oprimir, manipulación e invasión cultural), causando un determinado bloqueo a las ansias de libertad y enseñanza de grandes sectores populares latinoamericanos².

Sin entrar a discutir los aportes freireianos más característicos de su obra y trabajos de campo, lo primero que resalta en sus materiales es un rico ensamblaje entre contenidos empíricos y conceptuales. En ambos casos señalamos tres aspectos de cada uno de ellos.

Empíricos:

1. Podemos decir que Freire descubre que el agente que proporciona «enseñanza» no siempre enseña lo que requieren los educandos. Gracias al método freireiano, en los educandos se logran consecuencias educacionales superiores a los que pretende una educación oficial docente, pues Freire no intenta burocratizar la cultura producida desde la marginalidad. Los procesos de enseñanza elaborados con un colectivo popular tratan de no mutilar la creatividad manifiesta en educandos que permanecen interpelados por la novedad de su propia formación. Con ello están participando de un «descubrimiento» que les permite asumir o instalarse en la construcción de una determinada realidad (social, ideológica, cultural), desvelando de este modo, en palabras de Freire, el carácter político del analfabetismo. En esta medida, Freire estima engañoso considerar aspectos particulares del analfabetismo como «un problema estrictamente lingüístico o exclusivamente pedagógico o metodológico»³.

2. Freire también examina las relaciones educador-educando, observando qué conceptos y valores de la educación se transmiten por la enseñanza, y en qué sentido son o no útiles al sujeto que aprende: en ambiente de pobreza es francamente absurdo aprender a leer a partir del silabario, palabras y lenguajes, sin tener en cuenta la problemática social existente en este contexto.

3. Por último, Freire reivindica la necesidad de dar la palabra al que está en proceso de educación para no repetir sin más la «cultura» que trae el

² Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995, pp. 179-219.

³ Paulo Freire. «Alfabetización de adultos. Visión crítica y visión ingenua», en *La naturaleza política de la educación*. Ed. Paidós-MEC, Barcelona, 1990, pp. 35-36.

educador. Es algo que consiste sobre todo en desarrollar una percepción de carácter ideológico-cultural respecto a la inteligencia y al conocimiento presente en colectivos «incultos», ayudando a elaborar, a partir de ellos mismos, lo más destacado de este patrimonio lingüístico, cognitivo y social.

Conceptuales:

1. *Concientización*: en Freire, consiste en un proceso de aprendizaje que haga posible entender en el analfabeto que sus carencias educacionales, intelectuales o escolares no provienen de una dificultad innata en dicho sujeto pensante. Se trata de hacer consciente que sus carencias educacionales tienen bases de carácter político-social, que en gran medida son el reflejo de la naturaleza parcial y discriminadora que tienen la escolaridad y la cultura en nuestras sociedades dependientes de Latinoamérica. El desarrollo de estos postulados de Freire ha causado resonancias en espacios de investigación alternativos al *status quo*.

2. *Función dialógica*: Formulación que expresa en Freire la necesidad de conversar y capacitarse para «saber oír» por parte del educador cuando se aproxima a los ámbitos socioculturales necesitados de alfabetización, particular o colectiva. Es una perspectiva metodológica que en realidad intenta recuperar la mediación del diálogo en todo proceso de conocimiento y aprendizaje.

3. *Educación bancaria*: es una definición expresamente planteada por Freire en *Pedagogía del oprimido*, cuyo contenido resulta opuesto a la «concientización» y a «la función dialógica» existente en todo proyecto serio de alfabetización liberadora. La educación bancaria consiste en una asimilación acrítica por parte del educando de una serie de informaciones cognoscitivas y esquemas que impiden una auténtica autocomprensión de la persona que busca transformarse y conocer: «De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar, en el cual los educandos son los depósitos y el educador quien deposita. En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan.

En la visión “bancaria de la educación”, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la